



BATALLA DEL JARAMA

Batalla acaecida entre los días 6 y 28 de febrero de 1937, entre el ejército republicano y las tropas nacionales, dentro del marco bélico de la Guerra Civil española.



1. La Batalla del Jarama en el contexto de la Guerra Civil española
2. La Batalla del Jarama. Cronología

1. La Batalla del Jarama en el contexto de la Guerra Civil española

La batalla por la conquista de Madrid consumió las mejores tropas y material del general Franco. Para éste, la conquista de la capital era un objetivo decisivo dentro de su primigenio plan de avance hacia el Norte. Ante el freno que encontró por parte de los republicanos en el asedio de Madrid, Franco se vio obligado a incrementar considerablemente todos los recursos militares con los que podía contar. Mientras Queipo de Llano conquistaba la ciudad de Málaga con las divisiones de Andalucía, Franco se atrincheró a las afueras de Madrid, en espera de ayuda militar extranjera, para así poder intentar una nueva ofensiva sobre Madrid (su auténtica obsesión). Franco también quería cortar las vitales comunicaciones entre Madrid y Valencia. Por fin, pudo contar con el apoyo de aviones recién salidos de las fábricas y, sobre todo, con la aviación alemana. La Luftwaffe estaba renovando parte de su flota aérea y aprovechó la guerra española para probar sus nuevos prototipos. A finales de 1936, el ejército franquista recibió los nuevos aviones alemanes Heinkel 112 A, los Messerschmitt, los BF 109 y los temibles Dornier 17 E. La Legión Cóndor alemana estaba preparada y lista para ser usada por Franco. También se recibió ayuda italiana mandada por Mussolini, quien envió su Corpo di Truppe Volontarie, además de los aviones Meridionali. También llegó a la península, a luchar en el bando franquista, un ejército irlandés, al mando del general O'Duffy, compuesto de seiscientos voluntarios ultracatólicos, que se hacían llamar "la Legión de San Patricio".

Por su parte, la República también mejoró su aviación, gracias a los sesenta y dos cazas rusos I-16, llegados entre los meses de diciembre y enero. Estos aparatos, a diferencia de los alemanes, sí fueron pilotados por pilotos españoles entrenados a propósito para ello. Fue así como a fines de diciembre de 1936, la República formó su primera escuadrilla aérea, al mando de Andrés García Lacalle. Esta escuadrilla estaba formada por pilotos españoles, rusos y americanos. A finales del mes de enero, la República recibió otro gran número de cazas I-15, lo cual posibilitó que la aviación republicana mantuviera el dominio de los cielos en la posterior Batalla del Jarama.

El Estado Mayor Central republicano, dirigido por el general Martínez Cabrera, decidió que el general Pozas llevase a cabo un ataque en la zona del río Jarama. El objetivo de la ofensiva era descongestionar la presión agobiante que Franco estaba imponiendo a la capital por tres lados a la vez: por el Norte, en la sierra de Guadarrama; por el Sur, las tropas franquistas estaban detenidas al borde de la zona edificada; y por el Oeste, se producían sangrientos enfrentamientos en la Casa de Campo y en la misma Ciudad Universitaria. Madrid sólo tenía salida franca por el este, por lo tanto le era vital a la República mantener dicha vía libre de la presión franquista y seguir manteniendo comunicación con Valencia, capital provisional del gobierno legalmente constituido. A la vez que se



mantenía la carretera nacional libre, otra intención republicana consistía en cortar, a su vez, las comunicaciones que le llegaban a Franco por el Sur, estrangulándole sus vías de aprovisionamiento. Para tan vasto objetivo Martínez Cabrera envió al frente a cuantos hombres y material pudo reunir. Dicho ejército republicano fue confiado al general Pozas, respaldado, desde Madrid, por unos ejércitos de reserva, mandados por los generales Miaja y Rojo.

En conclusión: cada bando preparaba, con sus mejores efectivos, una maniobra en las cercanías de Madrid con idénticos objetivos, aislar al enemigo y destrozar, en la medida de lo posible, su logística. El cerco de Madrid se había convertido en una batalla en la que el material y los refuerzos se consumían en ingentes cantidades, sangrando a uno y otro contendiente. Las ofensivas militares estuvieron un tiempo pospuestas debido al mal tiempo y a la gran crecida del río Jarama. Finalmente, el 6 de febrero, se inició la lucha, dando comienzo a la famosa Batalla del Jarama. Franco envió cinco brigadas, en una línea de frente muy estrecha, para resaltar su potencial bélico. La del Norte, al mando de Rada, debía llegar a la población de La Marañosa y Vaciamadrid, donde confluyen el Jarama y el Manzanares. Otra fuerza, comandada por Sáenz de Buruaga, tenía como misión llegar al punto llamado Pindoque y atravesar el Jarama, por el puente, reforzado a su vez por la caballería del general Cebollino. Dos brigadas más fueron mandadas hacia San Martín de la Vega, con el general Asensio a su cargo. La última brigada se envió en dirección a Ciempozuelos, con García Escámez al mando. La República respondió inmediatamente con la formación de tres brigadas con poco apoyo logístico pero muy bien entrenadas y con una gran experiencia en el combate adquirida durante las Batallas de Madrid. De entre estas milicias destacaron, por su decisivo papel en el frente, las recién formadas Brigadas Internacionales. Se produjeron ataques entre ambas fuerzas a campo abierto, sin el apoyo de las casas y fortificaciones, como ocurrió en Madrid. En la madrugada del día 11 de febrero, dos brigadas franquistas atravesaron, por sorpresa, el puente de Pindoque, sobre el río Jarama, y más al sur, en San Martín de la Vega, pasaron otras fuerzas. Gracias a ese empuje, los ejércitos franquistas lograron establecerse a veinticinco kilómetros de la carretera Madrid-Valencia. Si las tropas franquistas conseguían hacerse con su control, la caída de Madrid sería cuestión de días, al quedarse totalmente aislada del resto de la zona republicana.

La única solución que tenía la República para evitar tal catástrofe pasaba por buscar una posición defensiva que pudiese bloquear el camino de los ejércitos franquistas y mantenerse allí a cualquier precio. Para ello, Martínez Cabrera acometió un plan atrevido, consistente en hacerse con el control de la zona meridional del río Jarama. Se logró conquistar toda una serie de lomas bajas desde donde se podía cortar el paso del ejército sublevado. Estas posiciones estratégicas controladas por los republicanos fueron sistemáticamente bombardeadas y ametralladas, mientras los cazas rusos y alemanes entablaron una feroz batalla por el control del cielo. Sin duda alguna, la Batalla del Jarama fue testigo de un enorme gasto, a todos los niveles, por parte de ambos ejércitos.

Detenido el avance franquista, los republicanos pasaron a la ofensiva. El día 14 del mismo mes, contraatacaron varias veces, sin éxito aparente. La batalla de desgaste se instaló en el frente como única estrategia posible. El día 15, el mando republicano incrementó su fuerza con el refuerzo de las tropas de los generales Miaja y Rojo. La República siempre procuró no sacar sus fuerzas de reserva de Madrid, en previsión de nuevos ataques. Pero, en vista del cariz que estaba tomando el frente del Jarama, no tuvo más remedio que concentrar sus fuerzas en esa zona. Lo mismo le ocurrió a Franco. Para ambos mandos militares estaba claro que el futuro de la capital se estaba debatiendo en dicho frente. Los generales Miaja y Rojo nombraron a Burillo como el máximo responsable táctico de la ofensiva que éstos desplegaron entre los núcleos de Vaciamadrid y Aranjuez. Burillo pudo contar con la excelente ayuda de la 11ª División de Líster, la XV Brigada Internacional y los hombres de los milicianos Rubert y Güemes. En suma, la República desplegó un total de 25.000 hombres. En esta operación se pudo contar con los tanques rusos -se logró una verdadera cooperación táctica y logística entre éstos y las tropas-, además de con la vital ayuda de la aviación rusa.

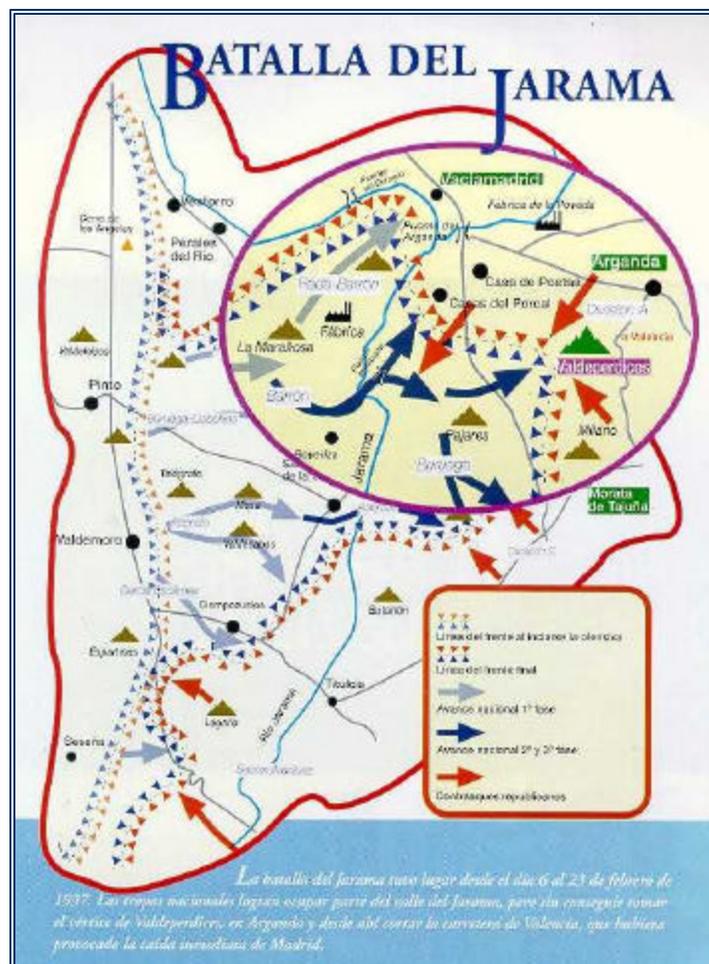
El punto clave de la batalla era el cerro del Pingarrón, que dominaba la única carretera de la zona, una vía que unía San Martín de la Vega y Morata de Tajuña. Sólo por esta carretera podían



llegar los suministros, las municiones, los refuerzos y las evacuaciones de los heridos del ejército que la dominase; en este caso para la República. Los ejércitos franquistas, tras múltiples intentos, consiguieron hacerse con el cerro, pero, con celeridad, intervino la 11ª División de Lister que volvió a recuperarlo, después de producirse un auténtico baño de sangre. Dos días después, el 16 de febrero, lo retomó Franco con la ayuda de las tropas marroquíes de regulares, las cuales fueron traídas al frente, desde la “tranquila” Andalucía, tan sólo para hacerse cargo de la defensa del importantísimo cerro.

Desde el día 20, la artillería republicana empezó a bombardear intensamente, día y noche, el cerro. Por fin, el día 23, por la mañana, las fuerzas republicanas decidieron un ataque por sorpresa para hacerse con el cerro. Los oficiales franquistas murieron en el asalto, pero no así las fuerzas moras de regulares, que defendieron el cerro hasta que llegó una columna de refuerzo con el consiguiente retroceso de los republicanos. Por la tarde, los asaltantes volvieron a intentar conquistar el cerro, pero ya no contaban con las fuerzas ni con el ánimo suficiente para semejante tarea. Por la noche, el ejército republicano dejó de insistir en un caro empeño que tantas vidas le costó.

De este modo acabó, prácticamente en tablas, una batalla frontal, que sólo trajo consigo un inútil gasto de material y un sinfín de bajas por ambos lados. Todos salieron derrotados y vencedores. Los franquistas pudieron cruzar el río Jarama, pero no lograron llegar a cortar la carretera que unía Madrid y Valencia. Los republicanos, por su parte, perdieron algún terreno, pero lograron detener la ofensiva contra Madrid. Entre unos y otros, la confrontación sesgó la vida de más de 18000 personas.





2. La Batalla del Jarama. Cronología

Febrero 1937

Después del fracaso del ejército nacional en su ofensiva sobre Madrid, inicia un nuevo intento de cercar la capital, a través de la toma de la Carretera de Valencia.

- Orgaz, con 40.000 hombres, había elegido una zona llana, entre el Jarama y la Carretera de Valencia., encabezados por tropas africanas. Además, contaba con :

2 batallones de ametralladoras pesadas, manejadas por alemanes

3 compañías de carros, -2 alemanas –

Bombarderos de la Legion Condor

Caballería del Teniente Coronel Cebollino

- La XII Brigada es enviada a Arganda, después a Vicálvaro y Vallecas

- Se constituye la XV Brigada, con los Batallones Lincoln (al mando de James Harris, y más tarde Robert Hale Merriman), Six Fevrier (franceses, belgas y húngaros), Dimitrov (eslavos, griegos e italianos) y el British.

6 FEBRERO, lunes

- Inicio de la ofensiva de las tropas de Franco
- Total éxito: toman La Marañosa, Gozquez de Arriba y Ciempozuelos

7 FEBRERO, martes

- Caen Vértice Coberteras, La Boyeriza, Mesa, Valdecabas y Gozquez de Abajo

8 FEBRERO, miércoles

- Control del espolón de Vaciamadrid. Baten con fuego de fusilería la Ctra. Madrid-Valencia. Km. 17-21 y el **Puente de Arganda**. Algunas avanzadillas nacionales llegan incluso a intentar tomar el puente, sin conseguirlo después de algunos combates cuerpo a cuerpo.

9 FEBRERO, jueves

- La XII Brigada es enviada a Arganda, para proteger el Puente y controlar el curso del Jarama hasta el Puente de Pindoque

10 FEBRERO, viernes

- Mal tiempo. Los republicanos preparan la defensa. El Jarama crece su caudal. Los puentes son imprescindibles para pasar el río.
- El Batallón Dombrowski, al mando del polaco Szkliniarsz, se sitúa en el Manzanares, cerca del Puente de Arganda. Junto al Batallón André Marty.
- La Tercera Compañía se queda en Arganda como fuerza de reserva

11 FEBRERO, jueves

- Los integrantes del Tabor de Ifni, a las 2 de la madrugada, atacan el **Puente de Pindoque** (San Martín de la Vega). La segunda compañía de Andre Marty es aniquilada, menos cuatro integrantes



que pueden huir, uno de ellos logra accionar el mecanismo de voladura, dos tramos del puente son parcialmente destruidos.

- Por la mañana, con el sol brillando, dos brigadas y la caballería de Cebollino logra pasar el Puente de Pindoque.
- La primera compañía de Andre Marty se coloca en el Soto de Pajares, frente al Pindoque. Una aspera batalla tiene lugar, con saldo negativo para los republicanos, al iniciar la tarde los africanos armados de cuchillos acaban con la 3ª Compañía de Andre Marty.

- Acuden los polacos de Dombrowski, con el apoyo de blindados, la XI Brigada se traslada a la derecha de la Ctra. De Morata a San Martín. Cuando llega la noche la desbandada republicana es general.

12 FEBRERO, viernes

- La XV Brigada se incorpora en el flanco izquierdo de la Ctra de Morata-San Martín de la Vega. Las tres compañías de la British defienden durante 7 horas el Suicide Hill. El combate se convierte en una carnicería, de los 600 hombres de la British quedan 225. La segunda compañía es capturada por completo. La retirada de la colina se convierte en una desbandada. Igual suerte corrían las compañías francesas, polaca e italiana. La XV Brigada había sufrido una severa derrota. El 50 % eran bajas.

- Las tropas franquistas de Barrón, Buruaga y Asensio habían ocupado el Vértice Pajares, la Casa Blanca y el Vértice Pingarron, y cortado en varios lugares la Ctra de Arganda a Chinchón.

13 FEBRERO, sábado

- Continúan los contraataques republicanos, con bajas muy elevadas. En Arganda, el batallón Dombrowski sufre unos 50 muertos y 100 heridos, incluido su jefe Pawel Szkliniarsz.

14 FEBRERO, domingo

- La División 4, al mando de Modesto, combate en La Marañososa, con un total de siete brigadas. • En el valle, Mena dirige las operaciones de tres BI (Brigadas Internacionales) y cuatro españolas. Los choques son de gran virulencia.
- La XI Brigada de Thelemann sufre graves pérdidas. Los nacionales toman el Pingarrón (693 mts). La XV BI también es duramente castigada. El frente se podría haber desplomado de no ser por el contraataque de un escuadrón de caballería de la XV BI, al mando de Butrowski

15 FEBRERO, lunes

- Reorganización de las fuerzas. Toma el mando de la defensa, el jefe de la Defensa de Madrid, Miaja.
- Contraataque a cargo de la XIV, XII y XI BI, junto con la XV, que no logra controlar el Pingarrón, la British pierde una compañía completa.

16 FEBRERO, martes

- Ataque de los nacionales, en el sector de la XI BI. Aguantan el envite, pero no así el batallón de Edgar André que abandona sus trincheras y en desbandada se dirige hasta la línea del ferrocarril Arganda-Morata, e incluso en algún sector, la Ctra de Morata.

- Las tropas nacionales en los tres últimos días habían logrado adelantar sus líneas hacia Arganda y Morata, pero el empuje quedaba frenado ahí, en las defensas republicanas.



•Esta misma noche llega el Batallón Lincoln a Chinchón, formado por norteamericanos, irlandeses y cubanos, con el famoso Robert Merriman, enfrentado con el comandante James Harris. Cuando se dirigían al Jarama, tres camiones se extraviaron y cayeron en manos franquistas. Se les ordena que ocupen posiciones en el Sur del Pingarrón y otros cerca de la Crta. Tienen que cavar trincheras con sus cascos y bayonetas. Harris, después de un primer choque, es enviado al hospital, según parece afectado de “pánico en combate”. Dos días después regresa e inicia una marcha nocturna con sus hombres por tierra de nadie, la conocida como “Moon Light March”, Merriman logra frenarlos y hacerlos retroceder. Harris es llevado en ambulancia y desaparece.

17 FEBRERO. Miércoles

- Contraataque republicano, en dos frentes: entre La Marañososa y El Pingarrón, y otro desde Arganda hacia el Valle, obligando a la caballería de Barrón a retirarse por la Ctra. de Madrid.
- Los republicanos consiguen incluso cruzar el Manzanares, al Norte del Manzanares. A punto de desplomarse el frente nacional, aparecen los aviones alemanes de la Legion Condor y logran frenar el ataque.
- Las tropas franquistas se concentran ahora en conservar sus posiciones, valiéndose de fortificaciones y una potente artillería, fundamentalmente en las líneas de San Martín y el Pingarrón.

18 FEBRERO, Jueves

- Combates encarnizados, entre tapiales y olivares, intenso fuego de las ametralladoras.

19 FEBRERO, Viernes

- Tropas republicanas conquistan el Pingarrón, pero un contraataque de las tropas africanas de los nacionales, que sufren un 80 % de bajas, logran tomarlo de nuevo.

20 FEBRERO, Sábado

- La XV Brigada ataca de nuevo el Pingarrón

21-22 FEBRERO, domingo-lunes

- Continúan los ataques

23 FEBRERO, martes

- Se incorporan los regulares de Ceuta. Las BI, de la XI y la XV, vuelven a intentar tomar el Pingarrón con la ayuda de un grupo de tanques soviéticos T-26. Las defensas nacionales logran separar a la infantería de los blindados. Después de tres intentos fallidos, a la cuarta vez hay negativas por parte de algunos brigadistas, pero finalmente la Lincoln se lanza de nuevo al ataque, nuevo fracaso con muchas bajas, muriendo el cubano Rodolfo de Armas.

De esta tragedia de la Lincoln saldría la música de “Red River Valey”, y el título de “Valle del Rio Jarama” sería el himno oficioso de este Batallón y de las BI. 120 muertos de la Lincoln y 175 heridos fue el balance final.

- Este día las pérdidas republicanas fueron de 986 hombres. También las tropas africanas sufrieron grandes pérdidas, a partir de ese momento, ni ellas ni la legión tuvieron un papel tan relevante como en los primeros meses de la guerra.

27 FEBRERO, sábado

- Después del anterior fracaso, sigue el empeño en tomar el Pingarrón. El General Gal con unidades de la 15 y la 11 BI vuelve a intentar su conquista. Esperaba el apoyo de aviación, tanques y artillería



que no llegan, pero insiste en el ataque. Con la ayuda de la XV BI, el Lincoln incluido, se lanzan al ataque, pese a la oposición de Merriman.

- El avance fue un desastre. El tupido fuego de las ametralladoras hacen perder a 200 de los 450 hombres de los americanos. Están a punto de conseguir su objetivo, pero el gran número de bajas lo impide.
- Esa noche cae una lluvia torrencial. Amanece una mañana soleada, anunciando el final de la batalla. En el sector se construyen trincheras y fortificaciones que vienen a conectar con las posiciones de defensa de Madrid.

Balance final de la Batalla:

- Primera batalla en campo abierto de la guerra civil española, con despliegue estratégico, de tropas, material y efectivos.
- Papel destacado del potencial defensivo del ejército republicano, con las Brigadas Internacionales como fuerza de choque.
- Bajas aproximadas:

Tropas nacionales: 7000 bajas

Republicanos: 10000 bajas

Brigadas Internacionales: 850 bajas, 2000 heridos y 600 prisioneros y desaparecidos (sóamente la British tuvo 225 bajas).

